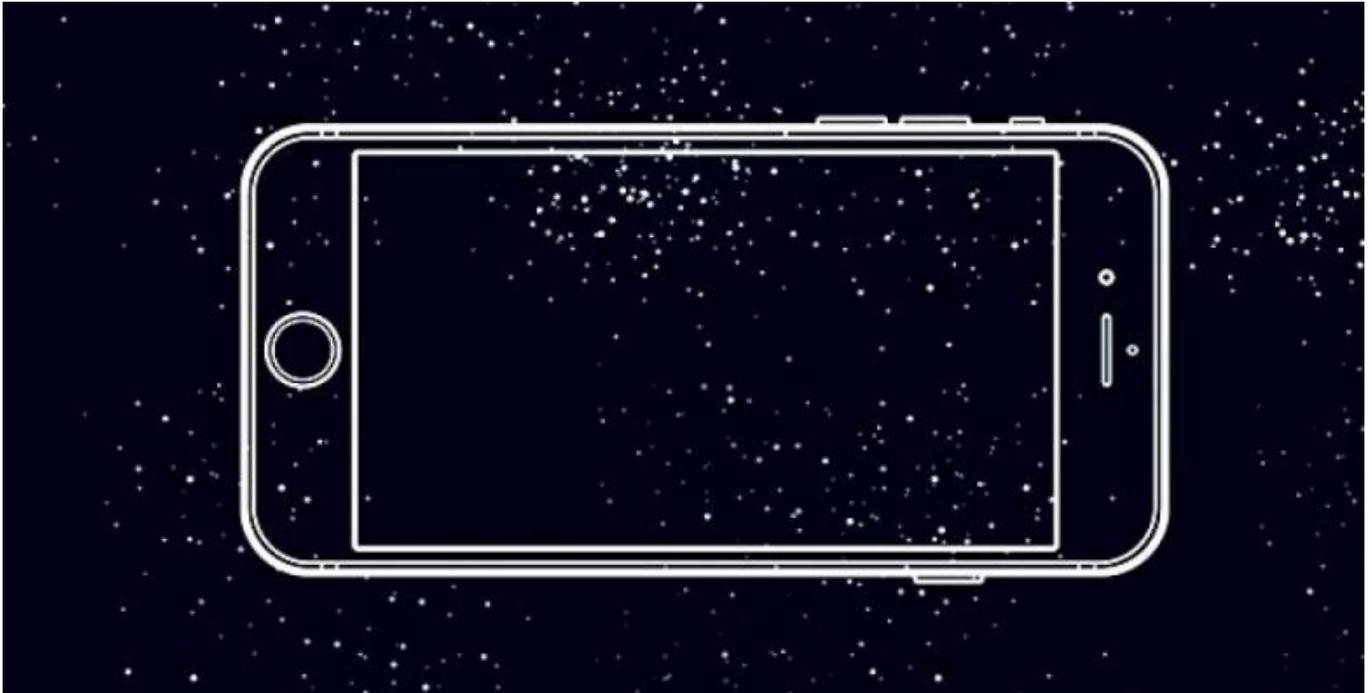

CRÓNICAS BIEN CORTAS: Luz de estrellas

09/10/2019



Eran más de las tres de la mañana y los escuché bajo mi ventana. Hablaban bajito, como para no molestar a nadie, pero en las madrugadas las palabras viajan rápido. Ella y él, probablemente novios, probablemente vecinos.

—Deja el celular un rato, chico, vamos a hablar un poco.

—Háblame, yo te escucho.

—No, pero mírame a los ojos. No me gusta que me hablen mirando el teléfono.

—¿Para qué quieres que te mire a los ojos, si aquí no hay casi luz?

—Si apagas el celular, verás que sí hay luz. Poquita, pero hay...

—Solo a ti se te ocurre esperar a tu prima despierta. Si yo no me entretengo viendo Facebook, me quedo dormido.

—Ni una sola estrella en el cielo. Cuando yo era niña, allá en el campo, uno miraba al cielo y podías ponerte a

contar las estrellas.

—Sí, ese era el entretenimiento de ustedes, las guajiras.

—Más nunca he visto yo tantas estrellas aquí en La Habana...

—¿Tú quieres ver estrellas? Te las voy a buscar aquí en el celular. ¡Las vas a ver más brillantes que en el campo!
